



Revista de la Lista Electrónica
Europea de Música en la Educación. nº 5

Mayo 2000

Investigación Cualitativa en Educación Musical: un nuevo reto en el contexto educativo español

José A. Rodríguez-Quiles y García

Universidad de Granada

El presente trabajo fue presentado en las I Jornadas de Investigación en Educación Musical (Ceuta, 1-3 octubre de 1998). Organizadas por ISME España.

RESUMEN

Decir que la investigación en Educación Musical está en mantillas en nuestro país es algo por todos conocido. La incorporación a la Universidad Española de los Títulos de Maestro en Educación Musical y Licenciado en Historia y Ciencias de la Música, así como la implantación de la materia de Música en el currículum de Educación Obligatoria deberían justificar por sí mismas una investigación de calidad que saque a la Educación Musical española de las estrecheces a la que se ha visto tradicionalmente condenada.

Trabajar en cualquier aspecto de la Música suele ser tarea harto compleja. El hecho, por ejemplo, de que la psicología de la música esté aún en sus albores como ciencia no es casual. Menos aún lo es que en la España de hoy se sigan considerando "modernos métodos de educación musical" aquéllos que otros países europeos vieron nacer en las primeras décadas de este siglo que ya se nos va. Este dato es preocupante por sí mismo: ¿cómo es posible que se piense que no ha ocurrido prácticamente nada en educación musical a lo largo de casi un siglo (sin remontarnos más atrás en el tiempo)? ¿No será más bien que no se ha reflexionado seriamente sobre ello?

Sin descartar de entrada otros paradigmas en investigación educativa (dada la precaria situación de la educación musical actual no están los tiempos como para descartar nada a priori), proponemos en la presente comunicación la investigación cualitativa (o naturalista) como una posible vía para afrontar el complicado mundo del proceso de enseñanza-aprendizaje en el Aula de Música desde una intencionalidad global, ambiciosa si se quiere. Este intento por comprender las complejas y a veces difíciles interacciones en la clase de Música pasa por escuchar las interpretaciones que los propios actores (léase, docentes, alumnos, responsables de la política educativa, responsables de las editoriales...) dan a sus acciones, de suerte que las propuestas de intervención que puedan surgir de una investigación de corte cualitativo lo hagan a partir de la comprensión de la práctica educativa desde su contexto natural (ecológico) en la que se desarrolla.

El positivismo, con su obsesivo interés por cuantificarlo todo, ha sido de gran utilidad en las Ciencias Físico-Naturales desde el siglo pasado hasta nuestros días. Sin embargo, el reduccionismo intrínseco a su planteamiento metodológico, el afán por explicarlo todo en base a relaciones de causa-efecto y su inquietud por encontrar las leyes universales de la Naturaleza que nos rodea no resultan tan brillantemente eficaces en el caso de las Ciencias Sociales y menos aún, -cabe pensar-, en el caso de la Educación Artística.

El objetivo de la presente comunicación es recordar que, aunque con escasa tradición aún en nuestro país, existe una corriente de investigación de corte cualitativo en el ámbito educativo a la que el Área de Educación Musical no puede volver la espalda, máxime si pensamos que la filosofía del actual Sistema Educativo español está impregnada de planteamientos que pretenden primar la calidad de los procesos de enseñanza-aprendizaje sobre la cantidad de los mismos. Procesos que, en el caso de la Educación Musical, resultan además novedosos. Esta falta de referentes en lo que a la enseñanza de la Música en Educación Obligatoria se refiere, nos debe mover a revisar continuamente lo que estamos realizando en nuestras aulas, sobre todo por que los modelos más inmediatos a los que podríamos acudir -los de Conservatorio- se nos muestran a todas luces ineficaces.

La investigación cualitativa pretende dejar claro ante todo que las complejas relaciones humanas no pueden ser tratadas exclusivamente con frías ecuaciones matemáticas que olvidan tanto el contexto en el que se desarrollan dichas relaciones como las interpretaciones y significados que éstas adquieren para los sujetos que las llevan a cabo. Como escribe Savater, "los humanos no somos problemas o ecuaciones, sino historias; nos parecemos menos a las cuentas que a los cuentos" (SAVATER, 1997:139).

En el enfoque cualitativo no se concibe silenciar la opinión de los objetos estudiados puesto que básicamente se trata de seres humanos; antes al contrario, esta opinión es objeto de análisis, reflexión y contraste crítico por parte de los diferentes participantes en el proceso de investigación para, entre todos, lograr encontrar las claves de los comportamientos que caracterizan un determinado evento social. Como escribe Torres, "nuestras acciones están condicionadas por los significados que otorgamos a las acciones de las personas y a los objetos con los que nos relacionamos. Una investigación que descuide estos aspectos está claro que no reflejará todas las dimensiones de esta realidad, e incluso podríamos decir que captará lo menos revelador de ella" (TORRES, 1988:13).

La educación, como proceso esencialmente humano que es, no escapa a este modo de concebir la Ciencia, sobre todo a partir de los trabajos etnográficos de finales de los años setenta en Gran Bretaña, Estados Unidos y Australia. Cabe pensar, en consecuencia, que la Educación Musical, como parte de una formación integral del individuo, podrá verse beneficiada por una investigación de corte cualitativo correctamente planteada.

Podríamos decir que la investigación cualitativa intenta desvelar los significados que los humanos le dan a las acciones que desarrollan, con una finalidad no solamente descriptiva sino con la intención de proponer alternativas para su mejora. Desde este punto de vista cobra especial importancia la voz de los informantes, no sólo como testigos directos que la realidad que se pretende estudiar sino como colaboradores en el común proceso de la búsqueda de la verdad. Y es que, como escribe Savater, "de las cosas podemos aprender efectos o modos de funcionamiento [...]; pero del comercio intersubjetivo con los semejantes aprendemos significados. Y también todo el debate y la negociación interpersonal que establece la vigencia siempre movediza de los significados". Y más adelante añade: "Porque el significado es lo que yo no puedo inventar, adquirir ni sostener en aislamiento sino que depende de la mente de los otros: es decir, de la capacidad de participar en la mente de los otros en que consiste mi propia existencia como ser mental" (SAVATER, 1997:31).

Lo primero que se viene a la mente es la pregunta sobre si una investigación de corte cualitativo es o no adecuada, y en su caso en qué medida, en el campo de la Educación Musical. Los puntos que presentamos a continuación (sin pretender de ningún modo ser exhaustivos) creemos tienen el suficiente peso por sí

mismos para justificar un tal tipo de planteamiento investigador en el Área de Expresión Musical.

1. Por ser materia educativa, y por tanto de naturaleza práctica, una investigación cualitativa en Educación Musical permite analizar la realidad desde las aulas para comprenderla mejor y diseñar unas pautas de intervención más eficaces que reviertan no sólo en beneficio del alumnado sino, paralelamente, en la formación y perfeccionamiento del profesorado de Música. La investigación en Educación Musical puede beneficiarse así de los avances logrados en los últimos años gracias a planteamientos cualitativos en disciplinas como Didáctica General y otras Didácticas Específicas.
2. En relación con el punto anterior, la investigación cualitativa permite el contacto y la colaboración directa entre el investigador/a y el profesor/a de Música, de suerte que el docente se convierte a su vez en investigador (en el sentido de STENHOUSE, 1987) pudiendo así explicitar aquellas acciones que, consciente o inconscientemente, guían el complejo proceso de aprendizaje musical; o, dicho de otra manera, el docente puede desvelar cuáles son las teorías que guían su práctica; teorías que, usualmente, permanecen ocultas y que le hacen caer a la larga en un proceso rutinario del que cada vez es más difícil escapar y en el que el distanciamiento con los intereses musicales del alumnado se hace cada vez más insalvable.
3. Es fundamental para el profesor de Música (sobre todo en Educación Secundaria y el ciclo final de Educación Primaria) identificar la "cultura musical" de su alumnado (preferencias, estructura de valores, posible preparación extraescolar en materia musical...) sobretodo si tenemos en cuenta que lo más normal es que pase con él varios cursos consecutivos. Esta tarea, ciertamente ardua, conviene hacerla a conciencia al menos una vez cada cierto tiempo, entendiendo que no basta pasar una simple encuesta, por ejemplo, ya que esto, si bien ayuda, no garantiza el desvelo de la gran cantidad de matices que la opinión de diversos informantes sobre cualquier materia artística encierra dentro de sí.
4. Por ser la Música (como ya afirmara E. Willems) una materia artística que conecta por su misma naturaleza con la complejidad de la triple dimensión humana (fisiológica, afectiva y mental), comporta aspectos de difícil o imposible cuantificación, de modo que una investigación de corte cualitativo, -debido a lo exhaustivo de sus planteamientos-, permite afrontar todos los frentes posibles de un problema, luchando contra la tendencia "a no explorar más que los elementos favorables para las hipótesis de los investigadores" (MARTÍNEZ, 1990:14). Lo mismo advierte el psicólogo Hargreaves respecto a la investigación cuantitativa, cuando escribe: "los valores implícitos y las conjeturas de quien selecciona los tests, casi con certeza afectan a cualquier resultado obtenido, al igual que los procedimientos de evaluación utilizados" (HARGREAVES, 1998:118).
5. Dada la diversidad de tareas que una clase de Educación Musical conlleva (expresión vocal, expresión instrumental, actividades de movimiento, actividades de audición, actividades individuales, colectivas...) y dado el escaso tiempo que la Administración asigna a la materia de Música (una hora semanal en Educación Primaria), se hacen indispensables estudios concienzudos sobre el significado y la distribución de tales tareas en el tiempo, para lo cual una investigación cualitativa, como se hace en otras áreas de conocimiento, podría resultar muy beneficiosa. Gimeno, quien concibe las tareas escolares como el contenido de la práctica curricular, ha escrito al respecto que "una cierta secuencia de unas cuantas tareas constituye un modelo metodológico, acotando el significado real de un proyecto de educación que pretende unas metas y que se guía por ciertas finalidades" (GIMENO, 1994:248). Si tenemos en cuenta además que las áreas más tradicionales vienen marcando la pauta de lo que son las tareas curriculares, conviene estar alerta sobre la adecuación o no de estas pautas a otras materias de carácter más abierto, como pueda ser la Educación Musical.
6. Un aspecto especialmente espinoso en cualquier materia artística lo constituye la evaluación. Los investigadores no logran ponerse de acuerdo sobre la conveniencia o no de la evaluación en el campo artístico. La investigación etnográfica puede resultar especialmente recomendable en este caso para desvelar algunos aspectos claves: cómo se realiza la evaluación, cuáles son los rasgos de los instrumentos utilizados para llevarla a cabo, qué uso se le da, cómo se jerarquizan los contenidos, cómo se legitima desde la clase de Música el saber y el poder etc. Recordemos las palabras de Apple cuando escribe: "Los

medios y los fines implicados en la política y la práctica educativa son el resultado del esfuerzo de poderosos grupos y movimientos sociales por legitimar sus conocimientos, por defender o potenciar sus modelos de movilidad social y por incrementar su poder en el conjunto de la sociedad" (APPEL, 1996:23). Tenemos la obligación de preguntarnos cómo desde el Aula de Música se está contribuyendo o se empieza a contribuir en esta línea de intervención social.

7. El poder socializador de la música parece algo aceptado en todas las culturas. La Antropología Musical ha descrito esto con gran detalle en algunas comunidades más o menos distantes. Cabe preguntarse en nuestro contexto cómo contribuye la enseñanza musical a los procesos de socialización de los alumnos y alumnas en las diferentes comunidades escolares a partir de la Reforma de la L.O.G.S.E. En este sentido es importante cuestionarse, tal y como apuntábamos arriba, qué músicas incluimos en el currículum y, en particular, qué papel juega la música popular (entendiendo por tal, en un sentido amplio, todo lo que no es la tradición 'culta' occidental). Si bien hay intentos por incluir las músicas populares en el currículum, no es menos cierto que la formación 'clásica' de la inmensa mayoría de los docentes empaña su intervención en esta línea al aplicar unos juicios estéticos o unas exigencias en cuanto a destrezas que están fuera de lugar (no olvidemos, por ejemplo, que dominar la notación musical no es condición sine qua non en la música de tradición oral).

8. Otro aspecto importante en el desarrollo del currículum hace referencia a la incidencia de los actuales libros de texto para Educación Musical, no debiendo olvidar que normalmente son los grupos dominantes los que tienen mayor poder para imponer lo que se debe o no aprender. Como escribe Appel, "son personas reales con intereses reales quienes conciben, diseñan y escriben los libros de texto. Se publican en función de las constricciones políticas y económicas de los mercados, de los recursos y del poder. Y los contenidos y modos de usar los textos son objeto de luchas entre grupos sociales y entre profesores y estudiantes con mentalidades distintas" (APPEL, 1996:64) Por ejemplo, en el caso del contexto andaluz, cabe preguntarse ¿cuál es el tratamiento real que los libros de texto hacen del flamenco? ¿Qué editoriales plantean un proyecto curricular para Educación Musical en torno a la cultura andaluza convirtiéndose este eje transversal en columna vertebral de la materia? ¿Se contempla el tema como algo meramente anecdótico, algo que hay obligatoriamente que mencionar porque la moda así lo marca, pero sin darle demasiada importancia? Citando nuevamente a Apple, "los textos son auténticos mensajes para y sobre el futuro. Como parte del currículo, participan en nada menos que la sistematización de los conocimientos de la sociedad. Contribuyen a determinar lo que la sociedad ha considerado legítimo y verdadero", y se apresura a advertir: "ahora bien, [...] no es la «sociedad» la que ha creado estos textos, sino un grupo específico de personas" (APPLE, 1996:66) y, en consecuencia, -añadimos nosotros-, los textos siempre son revisables.

9. La clase de Música no es ajena al «currículum oculto». Como advierte Gimeno, "las experiencias en la educación escolarizada y sus efectos son unas veces deseados y otras incontrolados; obedecen a objetivos explícitos o son expresión de planteamientos u objetivos implícitos; se planifican en alguna medida o son fruto del simple fluir de la acción" (GIMENO, 1994:51). Desvelar las experiencias incontroladas, implícitas, inconscientes en el Aula de Música permitirá explicitar toda una serie de estereotipos o conductas indeseadas por parte del docente que no hacen sino encasillar la Educación Musical en una dimensión que no siempre es la más adecuada. Por ejemplo, ¿qué tipo de músicas prevalecen?, ¿las preferidas del profesor o profesora?, ¿surgen en el transcurso de la clase comentarios despectivos hacia ciertos géneros musicales, hacia ciertos grupos musicales, hacia ciertos acontecimientos sociales de índole musical?, ¿se confunde en el fondo Educación Musical con Lenguaje Musical, aunque no se quiera reconocer?...

10. Suele ser usual en muchos centros que el profesor o profesora de Música, a fin de completar su horario, se vea obligado a realizar labores de apoyo, a asumir una tutoría o a participar (a veces a la fuerza) como miembro del Equipo Directivo, sin contar las ocasiones en que se le considera un profesor «comodín» cuando algún compañero se ausenta por cualquier causa. Cuando esto ocurre, el docente se ve necesariamente sometido a un agobiante proceso de intensificación por el cual cada vez tiene que realizar más cosas en menos tiempo, lo que conlleva el quedarse con lo estrictamente esencial para el funcionamiento de las tareas pero sin disponer de tiempo para profundizar en su campo de intervención

pedagógica, con lo que la desprofesionalización se hace cada vez más evidente. La falta de tiempo para diseñar un proyecto original hace que se acepten, a veces gustosamente, otras alternativas como mal menor: es el concepto del libro de texto como 'currículum empaquetado', en expresión de algunos autores. Ahora bien, citando una vez más a Apple, "esta práctica compensa a los profesores por su falta de tiempo, al proporcionarles unos currículos prefabricados en vez de cambiarles las condiciones básicas para que haya el tiempo de preparación adecuado. [...] Con el tiempo, estas prácticas de compensación a corto plazo funcionan como privaciones, porque limitan el alcance intelectual y emocional del trabajo de los profesores" (APPEL, 1996:170). Cabe preguntarse, desde el Área de Expresión Musical, si esto ya se ha dado o se está empezando a dar en el maestro de Música.

Obviamente no vamos a abordar aquí el complejo problema de los métodos en investigación cualitativa. Sólo vamos a enumerar algunas pautas generales que el investigador en Educación Musical debe tener siempre presentes. Para profundizar más en el tema se deberá acudir a la literatura especializada. Entre los aspectos imprescindibles que no se pueden pasar por alto en cualquier investigación de corte cualitativo podemos señalar los siguientes:

1. Elegir el problema a estudiar; problema que deberá ser apto de ser tratado cualitativamente. Anteriormente dimos algunas pistas de posibles temas de estudio en Educación Musical.
2. Plantear las hipótesis de investigación, relacionadas con el problema educativo objeto de análisis.
3. Redactar por escrito las condiciones en las que accederemos al campo de trabajo y solicitar por escrito cuantas autorizaciones sean necesarias para que este acceso se realice sin problemas (por ejemplo, cartas al Delegado de Educación, al Director del centro, al profesor o profesora de Música etc.)
4. Diseñar las estrategias a seguir para obtener los datos, sin predecir el número de informantes y evitando que los datos de los que finalmente se disponga sean insuficientes. Entre las estrategias no excluyentes a emplear están: revisiones teóricas, entrevistas, estudios de casos, observación participante/no participante, historias de vida, cuestionarios...
5. Explicitar los criterios éticos por los que nos regiremos para llevar a cabo las estrategias del apartado anterior.
6. Validar los datos comprobando su consistencia.
7. Organizar y analizar los datos.
8. Triangular los resultados para buscar una verdad común.
9. Redactar un informe final. Informe que no se considerará cerrado hasta no haber sido negociado con todos los implicados en la investigación.

Aunque las ventajas de la investigación cualitativa en educación son muchas, algunos autores se han apresurado a advertir sobre un problema siempre presente en los estudios de esta índole. A saber, el quedar reducidos a la aplicación de un conjunto determinado de técnicas, anteponiendo la metodología empleada al verdadero problema de fondo y olvidando que la investigación educativa, "como investigación aplicada [que es], está condicionada por una finalidad prioritaria, apoyar los procesos de reflexión y crítica para tratar de mejorar la calidad de los procesos de enseñanza-aprendizaje" (TORRES, 1988:16). Como consecuencia de este hecho el investigador en Educación Musical habrá de estar siempre alerta para que su trabajo no sea meramente descriptivo. El planteamiento de alternativas críticas que

permitan una mejor intervención en el aula ha de estar siempre presente.

Como ejemplificación de todo lo que estamos diciendo cabe mencionar dos investigaciones de carácter cualitativo que se están llevando a cabo actualmente en la Universidad de Granada dentro del campo de la Educación Musical. Una tiene que ver con el estudio de la participación del alumnado de enseñanza Primaria y Secundaria en el desarrollo del currículum de Educación Musical. La otra centra su foco de atención en la elaboración y desarrollo de los Proyectos Curriculares de Centro en colegios de Educación Primaria, en lo referente a la materia de Expresión Musical dentro del Área de Educación Artística. Estas dos investigaciones se enmarcan respectivamente en sendos Proyectos de Investigación que lleva a cabo el Grupo Interdisciplinar de Investigación HUM-0267, Investigación Curricular y Formación del Profesorado, de la Universidad de Granada y de las que se espera obtener pronto interesantes resultados que revelen cuál está siendo el desarrollo real de la Educación Musical en la Comunidad Autónoma Andaluza.

Notas

¡En el contexto español, el interés por la metodología cualitativa en diversas disciplinas sociales no surgió hasta la década pasada centrándose más en el plano teórico que en el práctico.

Referencias.

APPEL, M.W. (1996): *El conocimiento oficial* Barcelona: Paidós

GIMENO SACRISTÁN, J. (1994⁴) *El currículum: una reflexión sobre la práctica* Madrid: Morata

HARGREAVES, D. J. (1998) *Música y desarrollo psicológico* Barcelona: Graó (Ed. Original inglesa de 1986)

MARTÍNEZ RODRÍGUEZ, J.B. (1990): *Hacia un enfoque interpretativo de la enseñanza* Granada: Universidad.

SAVATER, F. (1997²): *El valor de educar* Barcelona: Ariel

STENHOUSE, L. (1987): *La investigación como base de la enseñanza* Madrid: Morata.

TORRES SANTOMÉ, J. (1988): "La investigación etnográfica y la reconstrucción crítica en educación", prólogo a la edición española del libro de GOETZ, J.P. y LeCOMPTE, M.D. (1988): *Etnografía y diseño cualitativo en investigación educativa* Madrid: Morata.



[Volver al índice de la revista](#)